



👉 **Rogelio Mirazo Román, Presidente de la Federación de Colegios de Economistas de la República Mexicana**

Comentario de la Semana

LA INNOVACIÓN CON VISIÓN DE LARGO PLAZO Y COLABORACIÓN ESTRATÉGICA

En el comentario de la semana anterior, nos referimos al trabajo de los profesores Joel Mokyr, Philippe Aghion y Peter Howitt que fueron galardonados con el Premio Nobel de Economía 2025 por su trabajo colectivo que revela que el mecanismo central del crecimiento a largo plazo es la innovación y la "destrucción creativa". De igual forma, señalamos que la gran reflexión para la economía de nuestro país es ¿en dónde estamos en materia de innovación y a dónde deberíamos ir? y, con base en ello ¿qué palancas debemos articular entre gobierno, empresas, universidades, tecnológicos y sociedad en general para perfilar nuestro futuro inmediato?

Construyendo sobre esos dos cuestionamientos, lo primero que debemos mencionar es que de acuerdo con el Índice Global de Innovación (IGI) 2025, elaborado por la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual (OMPI), México mantiene una posición que refleja un potencial sustancial pero aún no materializado. Aunque el país se consolida como una de las economías más innovadoras de América Latina, su ranking global se mantiene en un rango similar al de ediciones anteriores, alrededor del puesto 55-60, lo cual refleja desafíos persistentes para traducir sus capacidades en resultados de innovación de alto impacto.

La posición de México es característica de una economía con una base industrial sólida y un sector manufacturero importante, pero con áreas críticas de oportunidad que son clave para impulsar la innovación en rubros como:

- **Institucional:** Percepción del estado de derecho y calidad regulatoria.
- **Capital Humano e Investigación:** Inversión en educación superior o de nivel universitario de calidad, así como en Investigación y Desarrollo (I+D) como porcentaje del PIB que, en nuestro país con datos al 2023 (0.3%), se mantiene por debajo de la media de la OCDE (2.75%).
- **Sofisticación de los Mercados de Negocios y Capital:** Acceso al financiamiento para emprendimientos dinámicos y escalamiento de PYMES innovadoras.

Ahora bien, las palancas estratégicas que, desde nuestro punto de vista, México debería priorizar para acelerar la innovación en la Industria y por ende para acelerar su transición hacia una economía del conocimiento y mejorar su posición en el IGI, son las siguientes:

1. Fortalecimiento del Ecosistema Científico-Industrial (Transferencia Tecnológica):

- Crear incentivos fiscales más agresivos y programas de coinversión público-privada para proyectos de I+D aplicada.
- Fomentar la creación de centros de investigación operados bajo esquemas de colaboración público-privada —consorcios, fideicomisos— entre universidades, gobierno y clústeres industriales (ej. automotriz, aeroespacial, electrónica) para alinear la formación de capital humano con las necesidades de la industria.

2. Financiamiento a la Innovación y Escalamiento de Startups:

- Desarrollar un mercado de capital de riesgo más profundo mediante fondos de fondos públicos que atraigan capital privado internacional (hoy solo existe un fondo de fondos en nuestro país, encabezado por Nafin que no tiene como foco principal financiar las etapas tempranas y de crecimiento de empresas “Startup” innovadoras).
- Simplificar los procesos para que las PYMES innovadoras accedan a créditos blandos y fondos bajo esquemas de riesgo compartido.

3. Desarrollo Agresivo de Talento Especializado:

- Revisar y modernizar los planes de estudio de ingenierías y ciencias para alinearlos con las mega tendencias — IA, biotecnología, energías limpias—.
- Impulsar programas de becas de posgrado en el extranjero vinculadas a sectores estratégicos y crear visas atractivas para retener y atraer talento investigador (científicos, ingenieros y tecnólogos de alto nivel) para fortalecer sectores prioritarios, complementado con una fuerte inversión en educación técnica y vocacional de calidad.

4. Adopción Tecnológica en la Cadena de Valor (Industria 4.0):

- Lanzar un programa nacional de transformación digital para PYMES, ofreciendo consultoría, subsidios focalizados para la adopción de software de gestión (ERP), internet industrial —necesario para conectar maquinas, sensores y procesos (IIoT)— y, automatización de procesos para modernizar e integrar de manera competitiva el sector manufacturero de México con el T-MEC. Esto aumentaría la productividad y la integración en cadenas globales de valor.

En conclusión, la posición de México en el IGI 2025 es un recordatorio de que la innovación es un ecosistema que requiere una visión a largo plazo y una colaboración estratégica entre el gobierno, la academia, los institutos tecnológicos y la industria. Al enfocarse en estas palancas —transferencia tecnológica, financiamiento, talento y adopción digital— México puede no solo mejorar su ranking, sino fundamentalmente transformar su capacidad productiva, asegurando un crecimiento económico sostenible y de mayor valor en la industria, lo cual nos reitera que el futuro económico no está escrito, sino que debe ser inventado, y que la política más inteligente es aquella que cultiva los jardines donde florece la innovación.